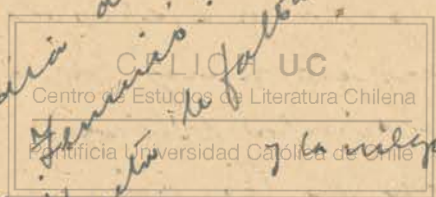


Para volar el cielo se resienta
cada día a fragmentos -
¿Genios? buscamos capitulos 1. faltan.
El cielo se faltaban pimientos dos capitulos



Y que otorgue de la ley del sol.
Y ponerlos en un acto un libro de sol.

que acaso a esas mismas horas escuchaban
el cansado pasar del centinela.... De ~~ahí~~ ahí,
talvez, que "El Muerto de Mal Criterio" que en
esos momentos se incubaba, - a pesar de sus ^{no quisiera conservar la} ~~virtudes~~
de imparcialidad - se ~~reconvertía~~ ^{reconvertía} de injusticia
lo debido, al ~~opinar~~ opinar sobre los militares.

El autor, que nunca ha sido novelista -
y ~~ahora~~ ^{gracias} hoy lo demuestra una vez más - creyó que
el temor del difunto convertido ^{en} ~~en~~ instante en
juez eterno, ^{le} daría materia para un cuento é
ideo' mis personajes que debían defilar, cada
uno en el espacio de un capítulo, por el fuggado
de ultratumba. El Magistrado, encarnaría el
análisis ^{de los hechos}, y el secretario
la ^{práctica}, el sentido práctico, la vulgaridad.

Pero el novel escritor no ~~entaba~~ ^{entaba} con la
huespeda. En contacto del papel, ^{tierra fecunda} ~~los capítulos~~
^{para las divergaciones,} los capítulos
capítulos ~~comenzaron~~ ^{comenzaron} a crecer, a ramificarse
dar nuevos brotes y ramificarse hasta formar
una selva en que el autor ~~corría~~ ^{corría} el riesgo
de perder la ~~selva~~ ^{selva} ~~antes de salvarla~~ ^{antes de salvarla}
~~unpo abieno~~ ^{unpo abieno} ~~cielo a campo abieno~~ ^{cielo a campo abieno} de sacarlo
intrámente al sol, al aire y a la vida.

Para colmo el editor - que, de
hecho, es siempre en las novelas el personaje

principal - se acercaba cada día

a ~~preparar~~ ^{preparar}

~~faltan~~ ^{faltan} ~~los~~ ^{los} ~~capítulos~~ ^{capítulos} ~~de~~ ^{de}

El autor se faltaban siempre tres capítu-
los.

- Ayer, me dijo lo mismo.

- Si lo mismo; pero, ahora, me ha resulta-
do otro capítulo!

Fuero momentos honorosos. Unos días
mañana tuvo el pseudo novelista la
malhadada ocurrencia de meter al
Demonio en el recinto amurallado
que habitaban el Jefe y el secretario
en los dominios de ultra tumba y luego
no halló manera de sacarlo decorosa-
mente de sacarlo... Pasó tres días con el
diablo adentro. Por el aire la
fuga ~~era~~ imposible porque ya
dos personajes - en libro se nota deli-
lidad por la aviación - se habían ocupa-
do en igual forma. Fue preciso
descorajar una puerta y romper un
candado de bronce, para ^{sacar} al Satanas
de semejante atolladero.

Por la espontanea y acombrosa
lujuriosa germinación vegetación
de los capítulos, no daba lugar
a algunas razones de carácter eco-
nómico que excusaban la rapidez
de la publicación, no daban tiempo

en un mundo oscuro los ojos muertos
de la tierra trunca.

CELICH UC
Centro de Estudios de Literatura Chilena
Pontificia Universidad Católica de Chile

para atar con demasiada sutileza los hilos
múltiples de la trama.

Así hay capítulos que se comunican
entre sí por medio de una carta, y perso-
najes que se valen de un mercedelazo
o guiso de paloma mensajero.

Sea lo que sea que sea la impor-
tancia que, desde el punto de vista
de los servicios postales, pueda atribuirse
a estas iniciativas; me parece,
que ellas no están justificadas desde el
punto de vista literario; pero no
quiero desligarme en el terreno por las
pendientes de la crítica, impropia
de mi papel de prologuista y de
los lazos que me ligan al autor.

Me comovería seguro que cito-
araunque la vanidad le impide confe-
sárselo - escribió el libro lo mejor
que pudo. Lo demás son elecciones
y esperanzas.